



Resultados del sector:

SIN RENTABILIDAD, PERO MÁS SÓLIDO

Si bien los resultados del sector financiero a octubre registran una mejoría frente a los observados un año atrás, los niveles de rentabilidad del patrimonio siguen siendo históricamente bajos. Pese a ello, se registran importantes cambios cualitativos respecto a la situación de hace un año; por ejemplo, ha aumentado la cobertura de la cartera vencida y los bienes recibidos en pago, y se han restablecido los niveles de solvencia en la mayoría de entidades.

Como hace un año, los elevados niveles de gastos en provisiones explican el resultado negativo agregado del sector; estos gastos constituyen el reconocimiento del alto riesgo de tener pérdidas de cartera, a raíz de la difícil situación económica por la que ha atravesado el país en los dos últimos años. Por su parte, el fortalecimiento patrimonial es una clara señal de la confianza y del compromiso que tienen los accionistas en el futuro del sector financiero.

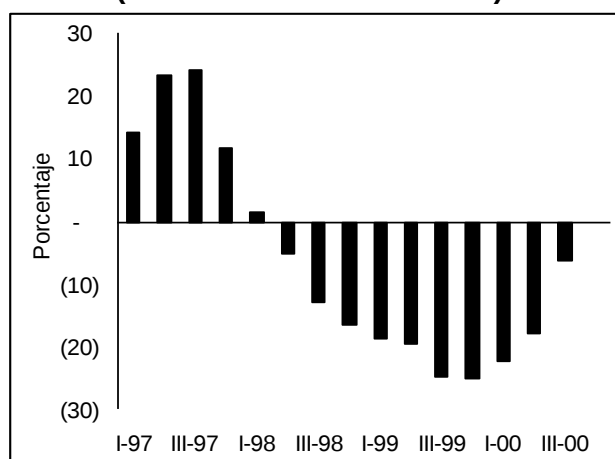
El P y G

Las pérdidas acumuladas hasta octubre (\$1.3 billones) son inferiores en un 23% a las de hace un año.

A diferencia del comportamiento del PIB total de la economía, que ha sido positivo en los tres primeros trimestres del año, los establecimientos financieros siguen registrando un comportamiento negativo, aun cuando cada vez menor; de mantenerse la dinámica de los últimos meses, es posible que en el cuarto trimestre los establecimientos de créditos logren registrar un crecimiento de su valor agregado (Gráfico 1).

Gráfico 1

PIB trimestral real de los establecimientos de crédito. (Tasa de crecimiento anual)

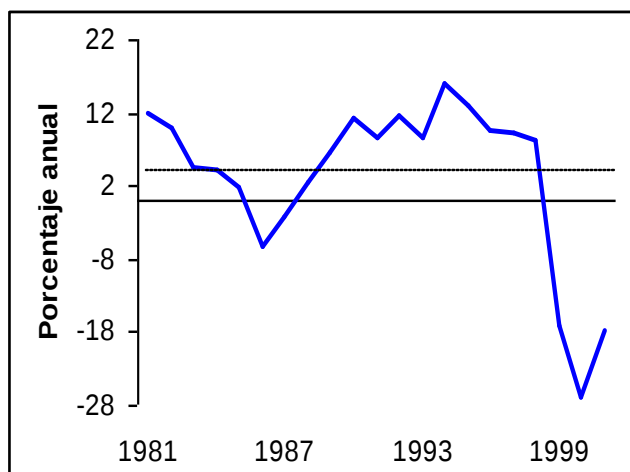


Fuente. Asobancaria

Desde agosto se aprecia un quiebre en la tendencia de los resultados mensuales del sector, y en el último mes ya arroja utilidades por \$70 millardos; sin embargo, el mejor desempeño reciente no será suficiente para compensar las abultadas pérdidas acumuladas en los primeros siete meses del año, de tal forma que la rentabilidad anual esperada para el 2000 seguirá estando sustancialmente por debajo de promedio de los últimos 20 años (Gráfico 2).

Los mejores resultados acumulados hasta ahora tienen su origen, casi exclusivamente, en el crecimiento de los ingresos netos de intereses, cuya variación anual es del orden del 17%. Aun cuando la reducción de las tasas de interés se reflejó en una caída de los ingresos por intereses (-28%), los gastos por intereses cayeron más (-43%), de forma que el ingreso neto creció.

Gráfico 2
Rentabilidad anual del patrimonio de los establecimientos de crédito 1980–2000*



* 2000 anualizado con base en la rentabilidad observada hasta octubre.

Fuente. Asobancaria

Los gastos por provisiones siguen afectando los resultados de los establecimientos de crédito. En la banca privada, el aumento de la utilidad neta antes de provisiones se ve compensado por un aumento proporcional del gasto en provisiones, sin que el nivel de pérdidas se reduzca. En cambio, en la banca pública la reducción en este gasto permite que se presente un menor nivel de pérdidas.

Al dividir los establecimientos de crédito entre públicos y privados, saltan a la vista los siguientes hechos: Los ingresos netos de intereses en la banca privada crecen apenas 9%, mientras que en la banca pública se duplican; por primera vez, la banca pública arroja utilidades antes de impuestos y provisiones; mientras en la banca privada los gastos de provisiones crecen un 16%, en la banca pública se reducen un 28%; los mejores resultados del sector son atribuibles, en gran medida, a la banca pública, ya que las pérdidas de la banca privada subieron \$180 milardos en el último año.

Cuadro 1
Origen de las utilidades totales. Millones de pesos

	Banca Pública		Banca Privada	
	1999	2000	1999	2000
Ingresos por intereses	2,477,823	1,788,117	10,085,667	7,238,426
Gastos por intereses	2,224,007	1,251,010	7,192,254	4,083,359
Ingresos netos por intereses	253,816	537,107	2,893,413	3,155,067
Ingresos diferentes a intereses	1,354,200	874,431	5,701,125	4,823,812
Gastos diferentes a intereses	1,682,786	1,226,584	6,707,382	5,862,858
Ingresos netos diferentes a intereses	(328,586)	(352,152)	(1,006,257)	(1,039,045)
Utilidad Neta antes de provisiones e impuestos	(74,770)	184,955	1,887,156	2,116,022
Provisiones	1,297,323	930,228	2,113,142	2,443,248
Utilidad neta antes de impuestos	(1,372,093)	(745,273)	(225,985)	(327,226)
Impuestos	20,445	34,608	162,310	241,299
Utilidad Neta	(1,392,538)	(779,881)	(388,295)	(568,525)

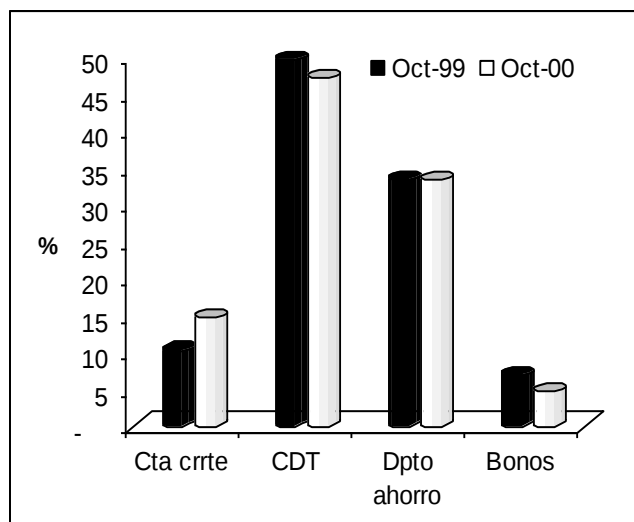
Fuente: Cálculos Asobancaria

Menos gastos de intereses

Los menores gastos por intereses pueden ser el resultado de dos hechos: en primer lugar, la reducción de la actividad crediticia se refleja en una menor competencia por las captaciones mediante CDT y bonos; bajo esas circunstancias, los establecimientos de crédito pueden operar mediante captaciones a la vista que representan un menor costo financiero, especialmente con cuentas corrientes, cuya participación en el total de pasivos con costo aumentó 4.41% en el último año (Gráfico 3).

De otro lado, es probable que los mayores cubrimientos de cartera vencida, el aumento de la relación de solvencia, y la reducción de los activos improductivos hayan mermado las presiones de fondeo a tasas elevadas. Esa mejora en la calidad del activo les ha permitido a las entidades moverse hacia fuentes de fondos con menor costo financiero.

Gráfico 3
Participación de las principales captaciones

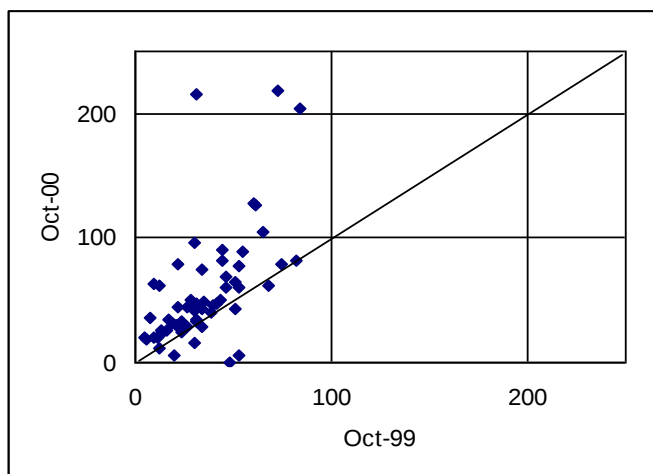


Fuente: Asobancaria

El fortalecimiento

Pese a que los resultados del P y G no se han revertido, los balances a octubre muestran una diferencia cualitativa importante con respecto a los de hace un año. La diferencia radica en el fortalecimiento de dos indicadores clave para la actividad de intermediación: el cubrimiento de la cartera vencida y el nivel de solvencia.

Gráfico 4
Indicador de cubrimiento de cartera (%)

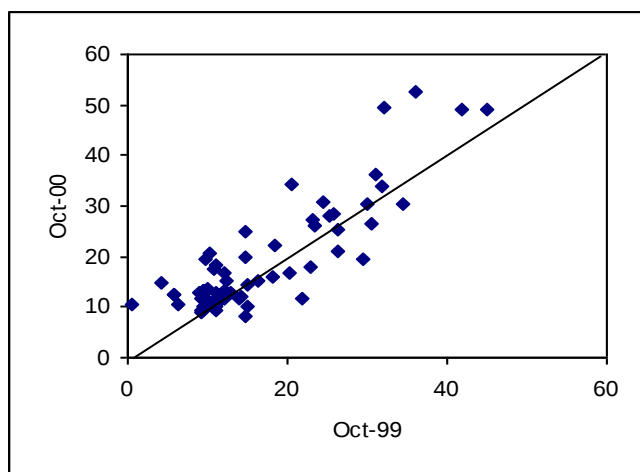


Fuente: Asobancaria

El gráfico 4 muestra que la mayoría de las entidades registran un aumento del indicador de cubrimiento, medido como el cociente entre provisiones y cartera vencida. Incluso, hay entidades con indicadores superiores al 100%. Lo que también se evidencia allí es una mayor dispersión de los indicadores de cubrimiento con respecto a lo que se observaba hace un año.

El gráfico 5 muestra resultados similares a los anteriores para el indicador de solvencia. Más de la mitad de las entidades de crédito mejoraron su solvencia en el último año, y cerca del 97% de ellas tiene un indicador que supera el mínimo del 9% exigido por la legislación colombiana.

Gráfico 5
Indicador de solvencia (%)



Fuente: Asobancaria

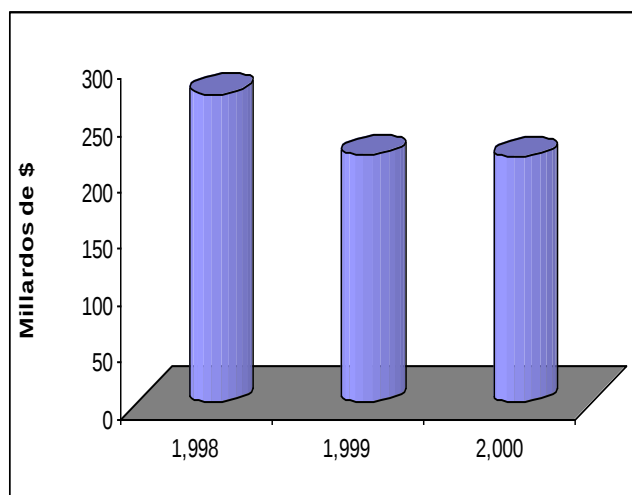
El fortalecimiento patrimonial es una condición imprescindible para restablecer la dinámica de la actividad crediticia. Las inyecciones de capital que se han dado en estos dos años constituyen una clara muestra del compromiso de la banca por expandir su actividad de crédito y contribuir a sostener el proceso de reactivación económica.

¿Y el crédito qué?

Los balances de octubre permiten constatar que la dinámica de crédito no ha sido homogénea entre los diferentes tipos de entidades. La cartera en las entidades hipotecarias decrece en términos anuales al 4.49%; igual comportamiento se observa en la banca pública y la banca privada nacional. Por el contrario, en la banca privada extranjera, se registra un crecimiento del 3.9%.

Gráfico 6

Promedio diario de desembolsos de cartera



Fuente: Superintendencia Bancaria, cálculos Asobancaria

La menor actividad crediticia se constata también al examinar el comportamiento de los desembolsos promedio diarios de cartera nueva. El gráfico 6 muestra que el monto promedio diario de desembolsos de cartera, en lo corrido del año, es levemente inferior al registrado en 1999, y 20% menor al observado en 1998.

Por tipo de cartera, se puede ver que la de consumo y la comercial presentaron crecimientos anuales superiores al 2%, especialmente en los bancos privados nacionales; mientras que la cartera hipotecaria mantiene su tendencia decreciente (-9.7%)

En últimas...

La reducción de las pérdidas con respecto a octubre de 1999 se puede atribuir en gran medida a la caída que han registrado los gastos de intereses, especialmente en la banca pública.

En la medida en que se estabilicen y posteriormente se reduzcan los gastos por provisiones, los establecimientos de crédito podrán empezar a revertir la tendencia de pérdidas de los dos últimos años; sin embargo, para que esta recuperación sea más rápida es necesario restablecer la actividad crediticia. Para ello, la banca se ha venido preparando asumiendo altos costos de provisiones por cartera vencida e inyectando capital para enjugar las pérdidas y mantener la

relación de solvencia por encima del 9%. Solo hace falta, entonces, que la consolidación de la reactivación económica y la capitalización de las empresas generen una demanda mas fuerte por crédito que la banca esté en condiciones de satisfacer.